

Romanos 6:14—El verdadero significado de la frase, “No están bajo ley, sino bajo gracia”

(Tomado del librito “Entendiendo las Escrituras difíciles de Pablo
concernientes a la Ley y los Mandamientos de Dios”)

Por

Fred R. Coulter

www.iglesiadedioscristianaybiblica.org

Este solo pasaje, por ser típicamente sacado de contexto por “cristianos” nominales—ha causado una gran confusión. Leídos en aislamiento, éste pasaje da la *apariencia* de que los Cristianos, ya no se les requiere guardar las leyes y mandamientos de Dios.

Romanos 6:14— “Porque el pecado no gobernará sobre ustedes porque **no están bajo ley, sino bajo gracia.**”—no puede ser entendido en aislamiento; todo el contexto de Romanos seis, debe ser examinado, si es que hemos de entender la intención de Pablo. De hecho, la clave se da realmente en los primeros dos versos del capítulo. Pablo hace, y contesta la pregunta: “¿Qué diremos entonces? ¿Continuaremos en pecado, para que la gracia pueda abundar? ¡NUNCA PUEDA SER! Nosotros quienes morimos al pecado, ¿Cómo viviremos más en él?” (Versos 1-2).

Recuerden que el *pecado* es la transgresión de la ley (I Juan 3:4) Entonces, obviamente, si los Cristianos *no* deben de continuar viviendo en el pecado, ellos deben de estar guardando las leyes y los mandamientos de Dios. Sin embargo, las leyes de Dios son ahora guardadas en el espíritu— ¡bajo la gracia de Dios!

Pablo continúa en Romanos seis, explicando que la operación del bautismo representa la “muerte y sepultura” del hombre viejo y pecador—la cual lo justifica a uno, ante Dios el Padre, y le trae perdón de pecados pasados. Él lo explica de ésta manera: “¿O son ustedes ignorantes que nosotros, como tantos que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en Su muerte [ya que Cristo murió por nuestros pecados]? Por tanto, fuimos sepultados con Él a través del bautismo en la muerte; para que, así como Cristo fue levantado de *los* muertos por la gloria del Padre, en la misma forma,

deberíamos también caminar en novedad de vida [ahora con el Espíritu Santo de Dios—en obediencia espiritual].

“Porque si hemos sido unidos juntamente en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos *en la semejanza* de Su resurrección. Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue co-crucificado con *Él*, **para que el cuerpo de pecado pudiera ser destruido, para que ya no pudiéramos ser esclavizados para pecar; Porque quien ha muerto *al pecado*** [a través de arrepentimiento, y bautismo en agua] **ha sido justificado del pecado** [por medio de la sangre de Jesucristo].

“Entonces si morimos junto con Cristo, creemos que también viviremos con *Él*, Sabiendo que Cristo, habiendo sido levantado de *los* muertos, no muere más; *la* muerte ya no tiene dominio sobre *Él*. Porque cuando murió, murió al pecado una vez por todas; pero en *lo* que vive, vive hacia Dios. En la misma forma también, ustedes ciertamente deberían **considerarse a sí mismos muertos al pecado, pero vivos para Dios a través de Cristo Jesús nuestro Señor.**

“Por tanto, **no dejen que el pecado gobierne en su cuerpo mortal obedeciéndolo en su lujuria.** Así mismo, no cedan sus miembros como instrumentos de injusticia para pecar; sino, cédanse a sí mismos a Dios como aquellos que están vivos de *los* muertos, y sus miembros *como* instrumentos de justicia para Dios.

“Porque el pecado no gobernará sobre ustedes **porque no están bajo ley** [para perdón y justificación], **sino bajo gracia** [para perdón y justificación]. ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo ley [para perdón y justificación], sino bajo gracia [para perdón u justificación]? ¡NUNCA PUEDA SER! ¿No se dan cuenta que a quien ustedes ceden *como* siervos para obedecer, son siervos de aquel que obedecen, si *es* de pecado hacia muerte, o de obediencia hacia justicia? Pero gracias a Dios, que eran siervos de pecado, pero han obedecido de corazón esta forma de doctrina la cual fue entregada a ustedes.” (Versos 3-17).

Tengan en mente que de Romanos 3:20 a 6:23, la explicación completa de Pablo acerca de la justificación de pecados pasados por *gracia*, a través de la sangre de Jesucristo, se contrasta con la inhabilidad absoluta de cualquier *ley*, para traer verdadera justificación espiritual al pecador. Ese es el contexto en el cual fue escrito Romanos 6:14. Cuando Pablo escribe que los cristianos “no están bajo la ley, sino bajo la gracia,” quiso decir

que no estamos tratando de alcanzar la justificación, *a través* de la ley—lo cual, de hecho, es imposible—sino *a través* de la gracia de Dios.

Éste es, entonces, el verdadero significado espiritual de Romanos 6:14.

Además, el apóstol Juan, explica la *continua* justificación y el perdón de pecados que tienen los creyentes, a través de la fe en el sacrificio y la sangre de Jesucristo: “Si proclamamos que tenemos compañerismo con Él, pero estamos caminando en la oscuridad [viviendo en pecado], estamos mintiéndonos a nosotros mismos, y no estamos practicando la Verdad [‘Tú Palabra es la verdad,’ (Juan 17:17)]. Sin embargo, si caminamos en la luz [de la Palabra de Dios, en obediencia y amor], como Él está en la luz, *entonces* tenemos compañerismo unos con otros, y **la sangre de Jesucristo, Su propio Hijo, nos limpia de todo pecado.**”

“Si decimos que no tenemos pecado, estamos engañándonos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. **Si confesamos nuestros propios pecados, Él es fiel y justo, para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.** Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a Él un mentiroso, y Su Palabra no está en nosotros... Mis pequeños hijos, les estoy escribiendo estas cosas para que no pequen. Y *aun así*, **si alguno peca, tenemos un Abogado con el Padre, Jesucristo el Justo;** Y Él es *la* propiciación por nuestros pecados; y no solamente por nuestros pecados, sino también por *los pecados del mundo entero.*” (I Juan 1:6-10; 2:1-2).

Entonces, Juan continúa su explicación sobre el perdón de nuestros pecados a través de la sangre de Jesucristo, con la amonestación de que nosotros requerimos igualmente guardar los mandamientos de Dios. De nuevo, esto corrobora que la gracia misericordiosa de Dios no permite que nadie continúe *viviendo* en pecado. Noten: “Y por este *estándar* sabemos que Lo conocemos: si guardamos Sus mandamientos. Aquel que dice, “Lo conozco,” y no guarda Sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él.” De otro lado, *si* cualquiera está guardando Su Palabra, verdaderamente en aquel el amor de Dios está siendo perfeccionado. Por este *medio* sabemos que estamos en Él. Cualquiera que reclame vivir en Él está obligándose a sí mismo también a caminar incluso como Él mismo caminó.” (I Juan 2:3-6). **Éste es el significado pleno y verdadero de vivir en la gracia de Dios.**